

Historias de la Ofi - II

Autor: Letra Cero

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 08/07/2026



MI BIDON DE AGUA

Acabo de encontrar el bidón de agua que había desaparecido, es de inoxidable grabado al láser con mi nombre y el escudo de mi pueblo, un detalle que un amigo tuvo en mi último cumpleaños. Lo había olvidado en una mesa vacía en el departamento de compras, uno de los dos departamentos que tengo que atravesar cada vez que voy a la fuente de agua fresca filtrada que nos acaban de instalar. A punto de entrar en la sexta decena de años el médico me dice que camine más y beba mínimo 2 litros de agua, así que si mi flamante bidón de inoxidable personalizado tiene capacidad para 500 cl pues hago mínimo 4 paseos a la nueva fuente.

No siempre fue así, cuando hace 35 años comencé en esta misma empresa siempre había en el almacén varios palets con agua mineral embotellada de marca buena y una persona encargada de diariamente hacer el reparto de las cajas por cada departamento y nosotros, los trabajadores teníamos unos vasos corporativos grabados con el anagrama de la empresa para ir hidratándonos sin movernos de la mesa, a la cafetera le echábamos agua mineral para hacer café, y para limpiarla. Con el paso del tiempo cambiaron de marca de agua, a una local, menos conocida pero más barata; pasó más tiempo y la persona encargada de distribuir el agua pasó a mejor vida (se jubiló) y nadie le sustituyó, algunos de sus trabajos fueron eliminados y de los imprescindibles se repartieron entre sus compañeros.

En la oficina cada día nos tocaba a uno ir al almacén a por la correspondiente caja de agua y repartir entre compis. Y el tiempo pasó, y otra cabeza pensante en la economía eliminó los vasos corporativos y nos repartieron flamantes vasos anónimos de cartón como los de los festivales de música, y un poco más adelante con la excusa de los envases de plástico el agua llegaba en bidones de 20 litros reutilizables que para echarle a un vaso ligero de cartón era un poema, pero eran mucho más ecológicos, respetuosos con el medio ambiente y sobre todo más baratos.

Después pusieron fuentes de agua en cada departamento con sus dos grifos de agua fría y caliente, de la marca del agua ya ni se sabía, pero bueno, empezamos a usar esos bidones de agua cutre y nos acostumbramos a rellenar en la única fuente del departamento; y así poco a poco resulta que el mes pasado han quitado esas fuentes y han dejado sólo una fuente de un caño que dispensa agua del grifo filtrada conectada con tubos de neumática a un tubo que pasaba cerca del baño. A mí me viene muy bien que sólo tenga 1 fuente y me pille al otro lado de la planta, así puedo caminar más que me lo dijo el médico, lo único malo que te encuentras gente por el camino y a veces olvido el bidón como me acaba de pasar.

En estas jornadas interminables a la espera de una salida digna (con mucha pasta) de la empresa, con mucho tiempo de pensar en inutilidades, reflexionaba de la cantidad de cosas que han ido cambiando a lo largo de estos 35 años de poquito en poquito y siempre del lado de reducir costes. Toda la carpintería de madera exterior la barnizaban cada 2 años, luego cada 5; hace 25 años que no se barniza, tenemos los ventanales como en la casa abandonada de mi difunta abuela. El

jardinero también se jubiló, ahora viene una empresa jardinera tres veces al año concentrado en el verano, el resto del año es una jungla. Los cristales se limpian 2 veces al año, y si no recuerdo mal hay años que se les olvida. El ascensor no funciona desde que anularon el contrato de mantenimiento porque se puede usar el montacargas para casos de extrema necesidad. La calefacción y el aire acondicionado están limitados a una temperatura y unas horas en concreto. La persona de limpieza vacía la papelera cada 2 semanas y limpia la moqueta 1 vez al año, los años bisiestos. Todo acciones correctas que van en beneficio de esta nuestra amada empresa que dicho sea de paso está en récords históricos de beneficios.

Todos estamos orgullosos de haber conseguido ganar cada año más dinero, más beneficio, más productividad, más rendimiento, más de todo; ha sido duro pero ha merecido la pena, el Consejo de Administración anualmente manda una circular felicitándonos, ¡qué ilusión me hace!!!!

Pues aún así, con lo bien que nos va en la empresa, la gente no está contenta, no sé lo que quieren. Se quejan de que los salarios según convenio son muy bajos, que hace años se cobraba aprox el triple, no entienden que cuando hay poco trabajo se les despide pensando siempre en el bien común, que ya no se paguen las horas extras, que deban tener disponibilidad para viajar o para residir temporalmente en otra filial con dietas marcadas por ley, o que les permitan usar su vehículo para uso profesional...

Son unos desagradecidos, no piensan en el bien de la Compañía, en lo importante que es tener al Consejo de Administración contento, porque cuanto más dinero ganen, más vamos a crecer y mucho más vamos a ganar. Esto es un trabajo en equipo. Sí, es cierto, tal vez las condiciones laborales se han endurecido un poco y están a nivel de mercado, pero es necesario para la supervivencia de la compañía.

Pues aún así, hay personas, los más trabajadores, más preparados, más inteligentes y con mayor visión de empresa que abandonan el barco, ¡por dinero!!!! Se van a otras empresas sólo porque van a ganar más pasta, no entienden lo del salario emocional, ¡que te felicite el Consejo de Administración!!! Eso no tiene precio.

Aquí estoy con mi bidón de agua, mirando por la ventana sucia, recordando lo que éramos y en qué nos hemos convertido, y despidiendo con un “muchacha suerte” y una sonrisa al talento que no se conforma con migajas y palmaditas.

A mi alrededor sólo veo viejos y/o vagos, los buenos ya se fueron.

LETRA CERO

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Letra Cero](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)